

1er domingo de Cuaresma 21 de febrero de 2021

Colecta: Dios Todopoderoso, cuyo Hijo bendito fue guiado por el Espíritu para ser tentado por Satanás: Ven pronto a ayudarnos, que somos asaltados por muchas tentaciones; y, como conoces las debilidades de cada uno de nosotros, deja que cada uno de nosotros te encuentre poderoso para salvar; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por los siglos. amén

Lecciones: Génesis: 9: 8-17

Salmo: 25: 1-9

1 Pedro: 3: 18-22

Marcos: 1: 9-15

El Sermón: La Colecta tiene un llamado urgente a Dios en busca de ayuda: Ven pronto a ayudarnos, que somos asaltados por muchas tentaciones. Continúa implicando que somos débiles y que por nosotros mismos no podemos soportar la paliza que se nos está dando. Pero sabemos que Dios puede salvarnos.

En el servicio: La Orden de Completas hay una advertencia para nosotros: Estén sobrios, estén atentos. Vuestro adversario el diablo ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Reístalo, firme en su fe. (1 Pedro 5: 8-9a) El diablo, Satanás, ha existido durante mucho tiempo. Él estaba allí como la influencia maligna que sedujo a Adán y Eva a comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios había hecho su creación e hizo a Adán el administrador de todo lo que había hecho. Le dio a Adán una sola orden: no comer del árbol que estaba en medio del jardín. Este árbol dio fruto que era el conocimiento del bien y del mal.

Cuando Adán y el Mal comieron este fruto, inyectaron el pecado en el mundo.

El libro de Job (Job 1: 6-7) nos dice que Dios había convocado una reunión de la hueste celestial y Satanás llegó tarde a la reunión. Cuando Dios le preguntó dónde había estado, dijo: "caminando de un lado a otro por la tierra".

Satanás tuvo tal influencia en la humanidad que hizo que el hombre fuera desobediente a los deseos de Dios. Esto enfureció a Dios por lo que inundó la tierra, destruyendo gran parte de la creación que dijo que era buena, para poder empezar de nuevo. ¿Por qué quería reiniciar? Quería darle al hombre otra oportunidad.

Dios reinició la creación con el justo Noé y su familia.

Noé había sido obediente y vivido como Dios deseaba que el hombre viviera. Entonces, debido a Noé, Dios decidió reiniciar, reconstruir en lugar de destruir totalmente su creación.

Después que hubo amainado el diluvio, Dios bendijo a Noé ya sus hijos, y les dijo: "Sean fructíferos y multiplíquense y llenen la tierra (Génesis 9: 1-12). Entonces Dios le hizo una promesa sagrada a Noé, un pacto de que nunca más destruiría la tierra.

¿El hombre se volvió obediente en este punto? ¿Vivió y se comportó de una manera que agradó a Dios? No, no lo hizo. El hombre siguió pecando y siendo desobediente.

La epístola de hoy de 1 Pedro nos dice que Dios permitió que su Hijo Cristo sufriera por nuestros pecados para redimirnos a nosotros, a los justos y a los injustos, y para llevarnos a Dios. Dios envió a Jesús al mundo no para condenarlo sino para salvarlo. En ese popular versículo bíblico, Juan 3:16, nos dice que Dios amó tanto al mundo que envió a su único Hijo para que los que creen en él tuvieran vida eterna.

¿Vida eterna? La presencia continua de Dios.

En el Evangelio de hoy nos encontramos con Jesús justo cuando está a punto de comenzar su ministerio y hacer la obra de su Padre. Lo conocemos cuando Juan el Bautista lo bautiza en el río Jordán. Al salir de debajo del agua, el Espíritu Santo desciende y aterriza sobre él como una paloma y la voz de Dios dice: "Este es mi Hijo, el amado, en él tengo complacencia".

Jesús luego va al desierto. Satanás lo acompaña. Este es un momento de discernimiento para Jesús. Ayuna y reza. Allí está agonizando y siendo tentado por Satanás durante 40 días y 40 noches.

Emerge del desierto habiendo rechazado y negado a Satanás una victoria. Ahora está listo para cumplir la proclamación de los profetas de que será el Ungido de Dios. El Buen Pastor, El Salvador del Mundo, el que nos redimirá y quitará nuestros pecados.

En esta temporada de Cuaresma, conmemoramos el sufrimiento que sufrió Jesús mientras luchaba contra Satanás en el desierto y la Semana Santa mientras se preparaba para morir en la cruz y resucitar.

Para nosotros este es un tiempo de oración, negación, penitencia y un tiempo para mirar profundamente dentro de nosotros mismos. A menudo digo que esta es la única temporada de la iglesia que se trata de nosotros y nuestra relación con Dios.

Para conmemorar el sufrimiento de Cristo, ¿qué estamos dispuestos a cambiar, renunciar, hacer diferente? ¿Haremos

esto desde el Miércoles de Ceniza hasta la Pascua? La Cuaresma es en realidad más de 40 días; no contamos los domingos en Cuaresma. Normalmente los domingos estamos en la iglesia celebrándolos como días de mini resurrección. ¿Harás una promesa sagrada durante este tiempo y la cumplirás?

Permíteme recordarte que Satanás te acompaña en cualquier momento y en cualquier lugar que le permitas. Que resistas el asalto de muchas tentaciones, especialmente durante esta Cuaresma. Amén.

Rev. Lionel Starkes